

NARRACIONES

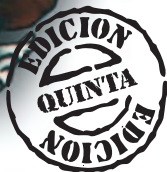
BREVES
PARA
HABLAR

leer

Juan Carlos Arriaza Mayas

Cuentos para hablar y aprender

Cuentos para la estimulación del lenguaje oral:
Praxias, ritmo, conceptos básicos, vocabulario,
comprensión y expresión



Índice

	<u>Págs</u>
Introducción	9
El delfín Serafín	13
Nicanor tiene un tractor	21
El vendedor de globos	29
El muñeco de chocolate	37
Un elefante muy elegante	43
Un reloj muy despertador	51
El robot que tenía calor	59
Una casita muy dulce	67
La flor que no tenía color	77
Violeta va en motocicleta	83
Maravilla, la estrella que más brilla	91
Pepa y sus amigos juegan con los sentidos	99
Calista, la oveja deportista	107
La barquita perdida	115
Las adivinanzas de don Quijote y Sancho Panza	123
Contenidos de los cuentos	131

Introducción

Tal y como hice referencia en el primer libro “Cuentos para hablar” Editorial CEPE (2002), la estimulación del lenguaje oral es fundamental para los/as niños/as en sus primeros años de vida, que coinciden con los del inicio de su etapa escolar en Educación Infantil, y los/as alumnos/as que presentan dificultades en el desarrollo del lenguaje oral, aún necesitan una estimulación más específica y más directa, tanto a nivel individual como en grupo.

Los primeros cuentos nacieron de la experiencia llevada a cabo con alumnos/as de Educación Infantil (3 a 5 años), mediante la realización de un “Programa de Estimulación del Lenguaje oral” en el colegio El Pinar de El Cuervo (Sevilla). Dentro de este Programa una de las actividades, entre otras, es la narración de un cuento en el que participan todos los niños y niñas realizando las distintas actividades que van surgiendo durante la narración, tal y como se verá más adelante.

Tras haber comprobado la buena aceptación que han tenido estos “Cuentos para hablar”, ya que se han llevado a cabo nuevas ediciones, y por otro lado tras la demanda personal realizada por compañeras y compañeros que los han llevado a la práctica en los colegios, y de padres y madres que los han utilizado en casa, es por lo que salen a la luz estos “Cuentos para hablar y aprender”.

En esta nueva entrega, todos los cuentos son nuevos –uno de ellos con pinceladas de “El Quijote”– con algunas novedades (vocabulario temático, conceptos básicos, guía de actividades en cada cuento) pero con la misma dinámica que los anteriores, la cual es bueno recordar en los párrafos siguientes para aquellos que no han llevado a la práctica los primeros “Cuentos para hablar”.

Los cuentos van enfocados a la realización de una forma lúdica de actividades que estimulan el lenguaje oral: praxias bucofaciales, ritmo, respiración, soplo, discriminación auditiva (aparecen entre paréntesis para realizarlas a la vez que se va contando) vocabulario temático: (partes del cuerpo, medios de transporte, animales, alimentos, la ciudad,...) conceptos básicos (fundamentales en estas edades para el posterior desarrollo de otras materias en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela), lenguaje comprensivo y expresivo (preguntas y respuestas sobre el cuento, diálogos, contar lo que ha escuchado, contar experiencias propias). Creo que todos estos aspectos son fundamentales en el desarrollo del lenguaje oral, y son más fáciles de asimilar o realizar, de esta forma lúdico-pedagógica, por todos los/as alumnos/as, mediante la narración-interpretación de un cuento, tal y como ha demostrado esta experiencia. Todo este proceso, se puede hacer en grupo clase, pequeño grupo o a nivel individual.

Los cuentos están presentados con algunas ilustraciones, para que los/as alumnos/as, aunque no los puedan leer, sí les resulten más amenos cuando los quieran ver, hojeándolos o se los enseñe el narrador.

Al final de cada cuento, como novedad respecto al primer libro de “Cuentos para hablar” he incluido una GUÍA DE ACTIVIDADES en la que vienen estructuradas las que se van a realizar en cada cuento. La guía solo pretende orientar

en la realización de las actividades, ya que todos los cuentos están totalmente abiertos a las innovaciones, transformaciones o ampliaciones que vayan apareciendo tanto en la narración como en la realización de las actividades, por parte de la persona que los cuenta o por los mismos niños y niñas en sus intervenciones, ya que estos cuentos dan pie a esa INTERACTIVIDAD entre narrador y quien lo escucha, pues no se limitan solamente a escuchar, sino que intervienen y los hacen más atractivos y motivadores para los niños y niñas. Como actividad final de esta guía se propone la representación del cuento para afianzar lo que se ha desarrollado en la narración. Esta representación, aunque hago alguna sugerencia, también es libre de adaptar y se realizaría, si se cree necesario, cuando estamos con el grupo.

La narración-interpretación del cuento puede ser realizada por el logopeda en una primera sesión, para que sirva de guía al maestro/a o a la familia, en los ejercicios específicos de estimulación del lenguaje. No obstante como se ha comentado anteriormente, ya vienen reflejados entre paréntesis y en la guía de actividades para que los realicen directamente, si no estuviera el logopeda. Además siempre cabe la posibilidad de improvisar durante y después de la narración del cuento, nuevas situaciones y ejercicios.

Hay que hacer hincapié en que la narración del cuento no se limita a su lectura, pues sería monótono y menos atractivo, sino que el narrador (logopeda, maestro/a, familia) tendrá que hacer una lectura previa y contarlo-interpretarlo después, para que le sea más ameno a los/as niños/as. Una lectura “interpretada” también podría hacerse, si no ha habido tiempo de leerlo anteriormente.

Todos los cuentos, tal y como ya he indicado, contienen conceptos básicos, temas y vocabulario cercanos al niño/a (el

cuerpo, la comida, los animales, la calle,...) con alguna moraleja final, para fomentar valores como la amistad, la tolerancia, el respeto a los demás, el respeto por los animales, por el medio ambiente en general, la higiene, la familia, la buena alimentación, normas básicas de circulación por la calle, etc. (Ver contenido en las cuatro últimas páginas). Todo ello con la finalidad, que les motiven más y se sientan más participativos en los diálogos o conversaciones que se tienen con ellos, donde aportan sus propias experiencias y opiniones, que lo que hacen es aún enriquecer más el tema que estamos tratando.

Lo que sí es seguro, es que los cuentos son motivadores y atractivos para los/as niños/as, y los objetivos a conseguir de esta forma lúdica-pedagógica, suelen alcanzarse de forma más fácil, según se ha comprobado en esta experiencia, tanto a nivel personal, como a nivel de padres, madres y de otros compañeros y compañeras que lo han practicado en la escuela.

1. El delfín Serafín

Había una vez un pueblo muy pequeñito y tranquilo que estaba al lado del mar, donde vivían muy pocas personas. En este pueblo vivía un hombre que se llamaba Serafín, que era muy querido por todos, porque Serafín era el encargado de traer pescado fresco para la gente del pueblo.

Él se levantaba todas las mañanas muy temprano, desayunaba un vaso de leche con unas galletas muy ricas (*abrir la boca y moverla de un lado a otro para comer las galletas y después beber la leche -glu, glu., glu, glu,...-*), y después se iba a la playa que estaba al lado del pueblo, cogía su barca y se metía mar adentro para hacer la pesca diaria, aunque se quedaba cerca de la playa.



- Adiós Serafín, que haya buena pesca -le decían los vecinos del pueblo.

- Adiós, adiós, seguro que algo traeré -decía él muy alegre.

Cuando llegaba la tarde volvía y repartía, lo que había pescado, a la gente del pueblo. Así hacía todos los días.

Un día mientras estaba pescando, Serafín notó que empezó a hacer aire, primero soplabla suave (*inspirar por la nariz y soplar suave por la boca, varias veces*) y cada vez iba siendo más fuerte el viento (*aumentar la intensidad de soplo inflando los mofletes, haciéndolo varias veces*). Serafín en esos momentos decidió volver al pueblo, pero eran tan fuerte el aire que la barca en lugar de acercarse al pueblo, se iba alejando. Pero era muy extraño, porque con el viento tan fuerte tendría que haber muchas olas, pero no era así, el mar estaba tranquilo y la barca en lugar de ir por el agua iba volando cada vez más lejos. La verdad es que Serafín estaba un poco asustado (*apretar los labios y entornar los ojos frunciendo el ceño*), porque no sabía qué estaba pasando. Así pasó un buen rato hasta que fue parando el viento y la barca se paró en el mar y cuando Serafín vio lo que tenía delante, se quedó con la boca abierta con la sorpresa que tenía delante (*poner cara de sorpresa abriendo mucho los ojos y diciendo un largo ioooooohhhhhh...!, con la boca también muy abierta*).



Lo que estaba viendo era una ciudad dentro del mar, con sus casitas de plantas marinas, y en ellas vivían peces de todos los tamaños: grandes, pequeños y medianos. A la vez

que estaba mirando todo lo que había delante de sus ojos, escuchó una voz sonora, que decía:

- Hola, hola.

Serafín, miró hacia el lugar donde venía la voz y se dio cuenta que era un gran tiburón que le estaba hablando.

- Yo soy Juanón, el gran tiburón. Soy el jefe de esta ciudad. ¿Tú cómo te llamas? -le preguntó a Serafín, que seguía muy sorprendido.

- Yo me llamo Serafín -contestó él, con voz nerviosa.

El gran tiburón le explicó que todos los que vivían allí eran personas como él, y le siguió explicando:

- Yo los he traído y los he convertido en peces. Yo también era una persona, yo era el gran mago Juanín, el más malandrín, pero un día bebí uno de mis jarabes mágicos y me convertí en tiburón y para no estar sólo me he traído a muchas personas y las he convertido en peces.

- Y si tú te llamas Serafín, serás un delfín -le dijo el tiburón grande.

En ese mismo instante Serafín empezó a dar vueltas y cuando se dio cuenta se había convertido en un delfín.

Juanón se reía a grandes carcajadas (*ja, ja, ja, ja, ja,...* *jo, jo, jo, jo,...* *je, je, je, je,...*).

Mientras, en el pueblo, estaban preocupados porque Serafín no había vuelto y ya habían pasado varios días. Todos estaban muy tristes (*poner cara de tris-*

teza). Hasta las gaviotas habían dejado de piar, porque también eran muy amigas de Serafín.

La gente del pueblo había salido en algunas barquitas a buscar a Serafín, pero nada no había ni rastro ni de él, ni de su barca.

¡Qué extraño!, si el mar siempre ha estado tranquilo, no ha podido ir muy lejos -pensaban todos. Pero la verdad, es que no lo encontraban.

Serafín estaba en la ciudad de los peces, los atunes, los caballitos de mar, con los peces espada, los pulpos, las estrellas de mar y muchos más amigos. Aunque no podían salir, porque Juanón el gran tiburón, no les dejaba salir, Serafín aprovechó una noche que estaba Juanón dormido (*inspirar por la nariz y dar grandes resoplidos*) y salió de la ciudad de los peces para buscar su pueblo. Estuvo nadando y saltando varias horas, hasta



que vio unas luces lejanas y se dio cuenta que ese era su pueblo. Se acercó a la orilla de la playa y vio a dos niños del pueblo que estaban allí.

Los niños se sorprendieron al ver allí a un delfín (*poner cara de sorpresa abriendo mucho los ojos y la boca diciendo: iooooohhhhhh i*), pero más sorprendidos se quedaron cuando el delfín, les habló y les dijo:

- Hola, soy Serafín el pescador.

- ¿Pero, cómo qué eres Serafín?, si eres un delfín y además hablas -dijeron los niños

- Sí, es una historia que ya os contaré. Ahora ir rápidos a mi casa y traer un tarro de miel que veréis encima de la mesa -les dijo Serafín nervioso.

Los niños fueron al pueblo y se lo dijeron a la gente, y acudieron rápidamente a la playa. Todos contentos y a la vez sorprendidos saludaron a Serafín y le dieron el tarro de miel.



El delfín Serafín, sin tiempo que perder, se despidió de ellos dirigiéndose de nuevo a la ciudad de los peces. Cuando llegó Juanón el tiburón seguía

dormido (*hacer de nuevo como si estuviéramos dormidos*). Entonces les explicó a todos que tenían que tomarse la miel relamiéndose muy bien para que no les quedara nada por la boca, y así se convertirían de nuevo en personas. Todos hicieron lo que les dijo el delfín Serafín (*Sacar la lengua pasándola en distintas direcciones por los labios, como si tuviéramos miel*) y también le dieron a Juanón mientras dormía.

Al momento las casas de la ciudad de los peces se convirtieron en barquitas, y los peces volvieron a tomar la forma de personas. Hasta Juanón que antes era un mago travieso y malandrín, se convirtió en un mago bueno que ayudaba



y hacía reír a toda la gente. Así todos volvieron a su ciudades, cantando (*cantar con diferentes ritmos acompañados de palmadas lala lá, lala lá, lalalila lala lá,...*) felices y contentos.

Por eso si ayudas como el delfín Serafín, a mucha gente harás feliz.

Colorín, colorado,...

Guía de actividades

PRAXIAS, RESPIRACIÓN, SOPLO, RITMO, DISCRIMINACIÓN AUDITIVA.

Realizar los ejercicios que aparecen entre paréntesis, a la vez que se les va contando el cuento.

VOCABULARIO.

Presentar en una cartulina o tarjetas diferentes peces que viven en el mar. Entre todos vamos diciendo los nombres, y después se puede hacer individualmente.

Decir el nombre de más peces que no aparezcan en los dibujos, incluso algunos que viven en los ríos. Decir también el nombre de otros animales que viven en el agua.

CONCEPTOS BÁSICOS.

grande - mediano - pequeño: Presentar los peces del vocabulario diciendo los que son grandes, después los medianos y al final los pequeños.

Presentar barcos de distintos tamaños y señalar el grande, pequeño y mediano.

cerca - lejos: Presentar un dibujo con barcos en el mar, unos cerca de la orilla y otros más lejos. Señalar cuáles están cerca de la orilla y los que están lejos.

LENGUAJE COMPENSIVO Y EXPRESIVO.

- Realizar preguntas sobre el cuento que se ha escuchado. Se pueden hacer más simples o complejas dependiendo del nivel de los niños y niñas.

- Contar el cuento escuchado: Un niño o niña pueden contar el cuento.

- Diálogo:

- Hablar sobre el pescado como una comida necesaria para tener una buena alimentación. Los niños y niñas cuentan sus experiencias.

- Hablar sobre el valor de la amistad y ayudar a los demás. Poner el ejemplo del delfín Serafín. Que cuenten experiencias de cómo ayudan a otros.

REPRESENTACIÓN DEL CUENTO.

Se distribuyen los personajes. Se hacen en cartulinas peces de diferentes tamaños (GRANDES, MEDIANOS, PEQUEÑOS) y sabiendo cada uno el nombre del pez que le toca para los que representen este papel, y después se representa la obra. Con otra cartulina se dibuja la barca de pescador, para ir LEJOS o CERCA, cuando corresponda.

La colección

NARRACIONES BREVES
PARA HABLAR, LEER Y HACER

Presenta una serie de lecturas de diversos temas, realistas, imaginarios o científicos. Pretenden ayudar a los lectores con limitaciones lingüísticas a desarrollar una mejor comprensión lectora, gracias a textos adaptados y ejercicios dirigidos, y/o a la adquisición de praxias bucofaciales, del ritmo, de la discriminación auditiva a la riqueza de vocabulario y el lenguaje expresivo.



ISBN: 978-84-7869-499-0



9 788478 694990

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y ESPECIAL

General Pardiñas, 95 - 28006 Madrid

Tel.: 915626524 - Fax: 915640354

clientes@editorialcepe.es

www.editorialcepe.es